

16 TRABAJO COMUNITARIO

CANTO: (Mujeres en camino – Ain Karem)

¡Nos unen tantas vidas
del pasado y del presente,
sostenidas por la savia (2ª vez: alentadas por la danza)
del Espíritu de Dios!
Mujeres que entrelazan
experiencias y caminos,
sabias, valientes,
las mujeres de tu pueblo; (2ª vez: mi pueblo)
Fieles, constantes,
enraizadas en tu amor.

LECTURA DEL EVANGELIO Lc. 22, 24-30.

24. Surgió también una discusión entre ellos sobre quién debía ser considerado como el más grande. 25. Él les dijo: ¡Los reyes de las naciones las tiranizan y sus príncipes reciben el nombre de bienhechores! 26. Entre vosotros no ha de ser así, sino que el mayor entre vosotros será como el más joven, y el que mande como el que sirve. 27. En efecto, ¿quién es más grande, el que se sienta a la mesa o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Pues bien, yo estoy en medio de vosotros como el que sirve. 28. Vosotros habéis perseverado conmigo en mis pruebas, 29. y yo os voy a dar el reino como mi Padre me lo dio a mí, 30. para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino y os sentéis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

PARA MEDITAR

- ¿Cuántas veces pienso en si soy más o menos en la comunidad?
- Cuando ejercemos el servicio a las Hermanas y a la misión, ¿no es cierto que muchas veces pensamos que somos “tontas” por hacerlo y no que estamos imitando a Jesús?
- ¿Cómo considero a la superiora, (cómo me considero si soy superiora), como la que “está a la mesa” o como la que “sirve”?

- ¿Me uno a Jesús en las pruebas para perseverar con Él?

CONSTITUCIONES

49. El proyecto de vida evangélico vivido en común y personalmente asumido, supone entre nosotras la presencia de una Superiora, que en virtud del ministerio recibido, sea la animadora de la comunidad y nos ayude fraternalmente a descubrir la Voluntad del Padre.

50. El respeto, la sinceridad, la confianza y la humildad, son características de nuestra comunidad fraterna y tienen la fuerza de ser un testimonio evangélico frente a nuestras destinatarias cuya marginación arranca muchas veces de familias rotas o mal constituidas.

PARA MEDITAR

1. En mi comunidad, ¿vivimos en común el proyecto de vida evangélico, o cada una va por su cuenta?
2. ¿Dejamos a la superiora ser “animadora” y vemos en sus decisiones finales la voluntad de Dios, o vivimos “encallecidas” y “agarrotadas” en nuestras propias ideas?
3. ¿Qué características tiene la vida fraterna en nuestra comunidad?

DE LAS EXCELENCIAS DE LA CARIDAD FRATERNA (Copiado para nosotras por el P. Tejero)

¿Qué podrá hacer una Congregación agradable a Dios si vive sin caridad? Falta de esta virtud, que es el lazo de unión, veréis a sus miembros desunidos; cada uno viviendo de su propio espíritu, censurando continuamente las operaciones de los demás y dando mal ejemplo a todos. Jesucristo ha dicho¹: Reino dividido, reino desolado; no es necesario que nadie le haga la guerra, porque sus mismos individuos se irán destruyendo y consumiendo hasta llegar a su fin. Ésta es la razón por que el P. San Jerónimo decía: Por esta virtud de la caridad el religioso es religioso, y si le falta el monasterio se convertirá en un infierno, y los que lo habitan en demonios que mutuamente se labran su propia ruina. Nuestro Santo Padre decía de su Instituto, que es el nuestro; sin esta verdadera unión y caridad fraterna, la Congregación no puede regirse, ni conservarse, ni alcanzar el fin que

¹ Cfr. Mt. 12, 25 – 26.

Dios se ha propuesto al fundarla, porque mal podrán pelear contra el mundo, demonio y carne los que continuamente están peleando entre sí; ni mal podrán salvar almas cuando tan mal avenidas tienen las suyas.

Por esta razón San Pablo, exhortando a los Gálatas, les decía: Si entre vosotros entran las discordias, las envidias y las murmuraciones, sabed que camináis a vuestra propia ruina. Y esto es cabalmente lo que hay que temer y precaver en la Congregación, mucho más que a los enemigos de afuera, pues, como enseña San Bernardo, a los que dentro de una comunidad, viven en verdadera paz y caridad, nada les puede dañar. Es decir: que mientras que vosotras andéis todas muy unidas y hermanas, soportándoos mutuamente vuestras propias faltas y practicando en vosotras mismas los deberes de una verdadera caridad fraterna; todo lo que os acontezca de fuera sólo servirá para mayor bien y crecimiento vuestro.

PARA MEDITAR

- ¿Cuál de las cosas que dice el P. Fundador vivimos en mi comunidad?
- ¿En cuál flojeamos más?
- ¿Cómo podemos hacer para ser una comunidad que viva en verdadera paz y caridad?

DE LOS ESCRITOS DE MADRE DOLORES (Anotaciones de conciencia 1870)

La meditación me ha dado por fruto que tolere pacientemente los defectos de estas criaturas que Dios ha puesto a mi cuidado; pues que su conducta me hace ver claramente lo que yo soy para con Dios.

Concibo grandes deseos de ser santa, formo mil resoluciones y llegada una ocasión en que el amor propio o el propio juicio se posesionan de sus derechos y todo vino por tierra. ¿Me tolera Dios?, ¿me da nuevos auxilios?, ¿qué mucho que yo las tolere?

PARA MEDITAR

- ¿Veo en las Hermanas o los destinatarios una muestra de lo que yo soy para Dios?

- ¿Me pasa como a la M. Fundadora que, cuando llega el momento de la prueba todo se me viene abajo?

- ¿Comprendo que lo mismo que me pasa a mí les pasa a mis hermanas de comunidad y a los colaboradores y destinatarios?

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO (Encuentro con los superiores generales, 24.11.2013)

“En toda familia hay problemas y pensar o soñar una comunidad sin hermanos en dificultad no hace bien, porque la realidad nos dice que en todas partes, en toda familia, en todo grupo humano, existen conflictos. Por lo tanto, los conflictos hay que asumirlos.

Se necesita hacer como en la parábola del buen samaritano: ¿hacer como el sacerdote o el abogado que ven el conflicto y pasan de largo, lo ignoran? ¿O hacer como el necio que va al conflicto y permanece en el conflicto? O más bien, asumes el conflicto, haces lo que puedes, lo superas y continúas adelante.

Una vez, un dirigente sindical me contó que a los 22 años pasó por una crisis de alcoholismo, una crisis depresiva que lo llevó al alcoholismo. Vivía sólo, con su madre viuda, muy humilde. Él trabajaba, pero cuando bebía, por la mañana se quedaba dormido y no iba a trabajar a la fábrica. Su madre trabajaba como lavandera. En aquella época no había lavadoras, o eran raras, la ropa se lavaba a mano, en las casas. Me decía que él, cuando por la mañana estaba todavía con la resaca del vino, veía que su mamá se levantaba, pasaba por su habitación antes de salir y lo miraba de un modo... sin decirle nada, y salía. Lo miraba con ternura. Este hombre no logró resistir ante la ternura de su madre y cambió de vida. Lo contó él mismo. Hoy es una persona importante, un dirigente obrero importante.

Se necesita llegar a la ternura, a esta manera de mirar al hermano que es causa de conflicto. Nuestra caridad debe llegar hasta esta dimensión, diría, casi materna de la ternura.

La fraternidad es algo muy delicado, muy delicado.

Recuerdo una frase del himno de la fiesta de San José, el himno del oficio de lecturas, en el texto argentino, que me llegaba muy dentro del corazón. Hablaba de cómo tratar, de cómo San José trataba a su familia, y decía que San José trataba a su familia con ternura de eucaristía. Es una forma poética: tratar los propios hermanos con ternura de eucaristía, lo humano y lo sagrado están unidos. Es una imagen muy fuerte que nos puede ayudar.

Por lo tanto, no tener miedo al conflicto, enfrentar el conflicto, resolver el conflicto, acompañar el conflicto, acariciar el conflicto... acompañar”.

PARA MEDITAR

- ¿Acepto el conflicto como algo que me puede ayudar a madurar y crecer?
- ¿Practico la “mirada de ternura” para con mis hermanas, colaboradores y destinatarios?
- ¿Soy consciente de que, en la comunidad lo humano y lo sagrado están unidos?

CANTO: (Tanto Amor del grupo Engunsentia)

Y si un día al despertar sigue la noche
Y si en vez de amanecer se esconde el sol
sé que tú serás mi luz y mi mañana
sé que tú darás calor a mi hogar
Y si un día el temor echa su ancla
y se apodera de mi vida sin compasión
se que tú lo arrojarás lejos de mi alma
y tu fuerza me traerá de nuevo paz

**Cuánto amor derraman tus palabras
y tu voz que me habla al corazón
desde ti podré nacer de nuevo y confiar
que si caigo siempre me levantarás.**

Te siento entre la gente
me ayudas a través de su amor
la mano que me tiende
me transmite todo tu calor

Cuánto amor...